

LOS VIENTOS DEL SECTOR NORTE

Situaciones del Norte

En realidad, raras veces se da el viento del Norte, puro, en el Cantábrico; y siempre que ocurre es en forma transitoria. O se inclina al NW o al NE, con consecuencias muy distintas.

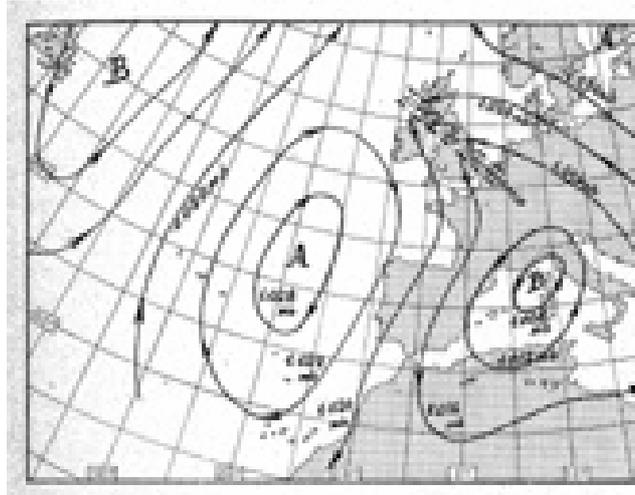


Fig. 77. Situación del norte. La aparición de líneas de convergencia como la que aquí se ve en las Islas Británicas no es preceptiva.

El N puro debe darse, teóricamente, con una situación atmosférica que presente un mínimo barométrico o borrasca centrado en cualquier punto del rectángulo Roses-Menorca-Córcega-golfo de León o sus proximidades; y con un anticiclón oval sobre el Atlántico, inmediatamente al oeste de las costas de Europa y alargado en el sentido de los meridianos geográficos. Este tipo de situaciones es uno de los que originan, en la Península Ibérica, las clásicas "olas de frío" en invierno, con fechas más propicias entre Navidad y Reyes, a finales de enero y hacia mediados de febrero. También son frecuentes estas situaciones en primavera, sobre todo en la última semana de marzo, entre el 10 y el 15 de mayo y entre el 7 y el 15 de junio, pero con efectos termométricos más suavizados.

Con este tipo de situación, conocida como "situación del Norte", el viento sopla en el Cantábrico del cuarto cuadrante, bien del NW o bien del WNW, con fuerza media 4 a 5 Beaufort y sólo ocasionalmente con fuerza 6. Levanta marejada a fuerte marejada, nada más iniciarse; pero si la situación persiste varios días (lo más frecuente es que dure de 3 a 5 días; pero a veces experimenta refuerzos que la prolongan 2 ó 3 días más) predomina la fuerte marejada con alternativas a más y a menos, es decir, a mar gruesa o a simple marejada. Tales alternativas son debidas a oleadas de aire frío cuya línea de vanguardia es un frente frío o, en más ocasiones, una línea de convergencia (franja a lo largo de la cual los vientos cambian bruscamente de dirección, rolándose en el sentido de las agujas del reloj si pasamos de estar delante a estar detrás de la citada franja) que

avanza de Norte a Sur. Las precipitaciones, muy frecuentes en la costa, se recrudecen al paso de estos frentes y líneas de convergencia, con fuertes chubascos de lluvia y viento y con turbonadas. Por delante de tales líneas el viento es del NW y por detrás es del N o del NNE. Tras el chubasco salta bruscamente el viento al N o al NNE, amainando entonces un poco y disminuyendo pasajeramente la mar; pero pronto vuelve al cuarto cuadrante, arreciando.

El que el viento no llegue a ponerse del NE, detrás del frente o de la línea de convergencia, es un efecto local en el que interviene principalmente la presencia de la cordillera Cantábrica. A no mucha altura, en atmósfera libre, sí que sopla el NE, como se comprueba con sondeos y como lo demuestran las nubes bajas viniendo de esa dirección. A mayor altura aún, por encima de los 3.000 m, el viento es del NW, fuerte, alcanzando a veces las fortísimas velocidades que corresponden a una "corriente en chorro"; en tales casos, la borrasca mediterránea es arrastrada lejos y la "situación del Norte" desaparece pronto. Tenemos observado que si la citada corriente en chorro pasa sobre la vertical de Guipúzcoa, se producen en esta región, y en un corto intervalo de tiempo, lluvias copiosísimas, muy superiores a las de las regiones limítrofes.

Las temperaturas descienden con estas situaciones atmosféricas; y si ocurren en invierno suele nevar, sobre todo en el País Vasco.

Situaciones del Noroeste

La borrasca-motor se centra sobre las Islas Británicas o sobre el mar del Norte; el anticiclón atlántico es alargado y muestra su eje mayor en el sentido noroeste-sureste. Los vientos soplan en el Cantábrico y golfo de Vizcaya del NW fuerza 5 a 6 Beaufort, con un largo recorrido o fetch hasta llegar al Cantábrico, donde levantan fuerte marejada a mar gruesa. Frecuentes frentes y, sobre todo, líneas de convergencia avanzan con el viento, provocando turbonadas. Con frecuencia, en las capas altas de la atmósfera (a unos 5.500 m) coincide la presencia de una "vaguada" con su eje a lo largo del meridiano 5 W, al oeste del cual los vientos en altura son del NW, siendo del SW al este del mismo. Si tal "vaguada" es muy marcada (muy larga en el sentido de los meridianos), la borrasca de junto al suelo apenas se mueve, durando la situación varios días, con lo que la "persistencia" del viento hace que el oleaje alcance el máximo valor posible que corresponda al fetch existente; la mar gruesa a muy gruesa es entonces la que predomina.

Pero no acaba ahí todo, pues está además el paso de las líneas de convergencia citadas, que van rotando alrededor del centro de las bajas presiones, de modo que llega un momento en que se ponen en la dirección de los meridianos. Cada vez que ocurre esto, se hace más profunda la borrasca primitiva (es decir, baja la presión en su interior un poco más), lo que se traduce en que el viento del NW alcanza fuerza de temporal y la mar llega a arbolada.

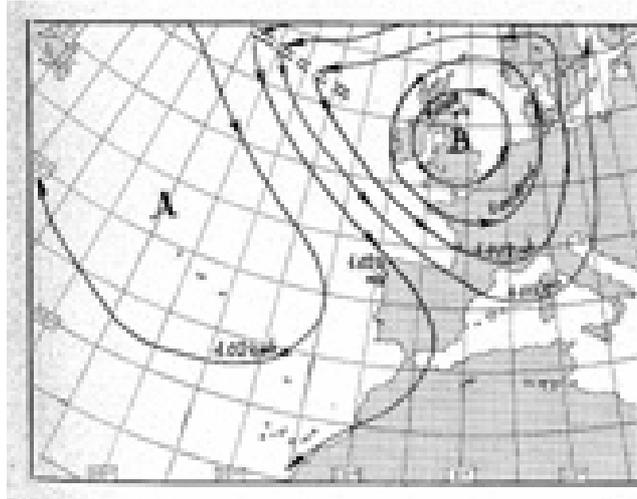


Fig. 78. Forma frecuente de situación del NW

Un caso particular es en cierto modo, la aparición de borrascas poco profundas y con vientos no fuertes que nacen en la embocadura atlántica del canal de la Mancha o que llegan desde el Oeste, siendo la situación en las capas altas la ya citada de "vaguada" a lo largo del meridiano 5 W. Tales borrascas, lanzando aire cálido del Sur hacia el mar del Norte y Escocia, provocan allí una fuerte caída de barómetros, pudiendo llegar a independizarse un centro depresionario.

La interacción de ambas perturbaciones origina temporales del NW en el Cantábrico. La borrasca del Canal suele moverse entonces hacia el SE o hacia el SSE, metiéndose en el golfo de Gascuña o en la Vasconia francesa, sin dejar de enviar aire caliente hacia Escocia y el mar del Norte. El viento del NW arrecia entonces en el Cantábrico hasta temporal duro con mar arbolada o más alta, que alcanza incluso a la zona de Finisterre, al noroeste de nuestra Península.

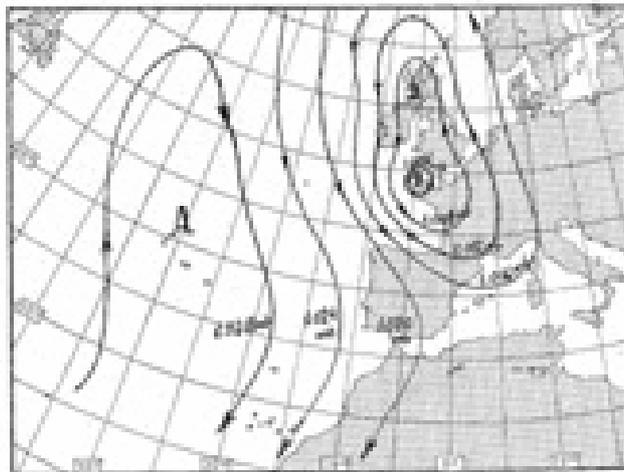


Fig 79. Situación del NW con el centro de la borrasca en la entrada atlántica del Canal de la Mancha.

Estos tipos de situaciones atmosféricas ofrecen un máximo de frecuencia en la última decena de abril, en la primera decena de mayo y en la segunda quincena de agosto, y

una frecuencia algo menor, pero notoria, a finales de febrero y a finales de noviembre. Son, seguramente, los causantes de un mayor número de accidentes y tragedias marineras.

Otras situaciones que originan vientos dominantes del NW ocurren cuando el centro de la borrasca queda unos 500 a 1.000 km al noroeste de Irlanda y con su eje mayor muy cruzado a los meridianos geográficos; son también fuertes; pero no tanto como en los casos descritos anteriormente; además, suelen acabar por convertirse en alguno de estos últimos.

Situaciones del Nordeste

Son, principalmente, tres. Dos de ellas originan consecuencias bastante similares, con sólo pequeñas diferencias; la tercera puede, en algunas ocasiones, provocar fenómenos muy distintos.

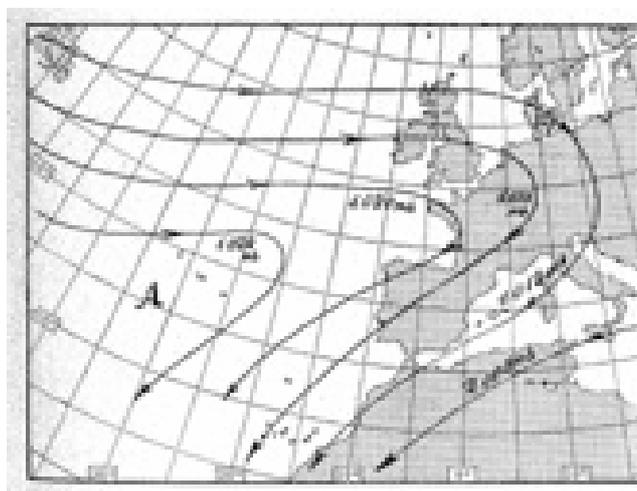


Fig. 80. Típica situación que origina NE con buen tiempo, y con brumas frente a la costa vasca.

El viento del NE suele ir acompañado de buen tiempo, fresco o claramente frío, según la estación y alcanzando la fuerza del viento el grado 4 ó, a veces, el 5 de la escala de Beaufort, que desapacibiliza el ambiente y levanta arena de las playas; pero otras veces, las menos, el viento del NE origina chaparrones en la mitad oriental del Cantábrico. El mapa de la pág. 152 [Figura 80] muestra una de las situaciones típicas que originan vientos del primer cuadrante en el Cantábrico, con buen tiempo. Su frecuencia más alta ocurre en el mes de julio (sobre todo pasada la primera decena) y entre el 10 y el 15 de agosto. Con ella se forman, muchas veces, fuertes brumas en el mar frente a las costas vascas (a pesar del cielo despejado), con vientos de fuerza 3 a 4. En la costa, el viento dominante se compone con el régimen de brisas, por lo que durante las horas centrales del día aquél se suma a la virazón y el viento alcanza la fuerza 4 a 5; mientras el NE amaina mucho al establecerse la brisa terral.

Es frecuente que esta situación haya sido precedida por otra del NW, y entonces el cielo continúa entoldado durante bastantes horas una vez establecido el NE, pero acaba por

despejarse. En la mar queda entonces un oleaje de fondo del NW que se va amortiguando progresivamente, hasta encalmar.

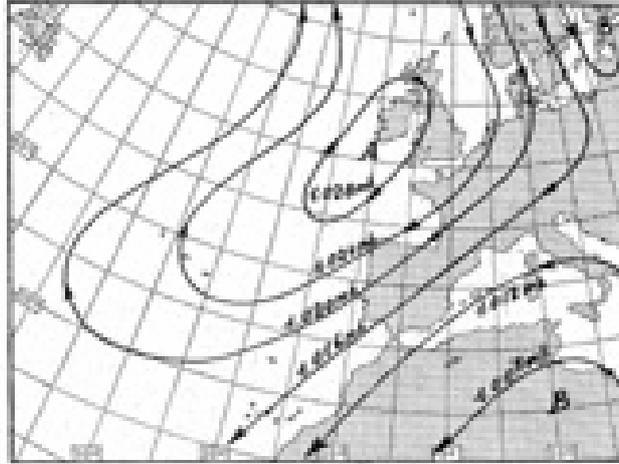


Fig 81. Típica situación del NE con buen tiempo, y con brumas frente a Asturias-Bares.

El mismo tipo de tiempo, pero formándose las brumas más bien en las costas asturiana y lucense, se origina con el tipo de situación del mapa de la pág. 153 [Figura 81], cuya mayor frecuencia tiene lugar en primavera y a principios de verano, sobre todo en la última semana de marzo, poco antes de mediar mayo y durante los 7 días que anteceden a mediados de junio.

A continuación se incluye un nuevo mapa en el que se esquematiza la tercera de las más características situaciones atmosféricas que originan vientos del NE en el Cantábrico. Es un tipo que se da con bastante frecuencia, especialmente en otoño, invierno y primavera. Con esta situación, la seguridad de buen tiempo (o la casi seguridad) sólo existe para la mitad occidental del Cantábrico; mientras que en Santander, Vizcaya y Guipúzcoa pueden surgir intervalos en que se nubla y, a veces, llueve. Normalmente, estas situaciones donde hacen llover es en Alicante, Valencia, Castellón y Cataluña, pero ocasionalmente el área de lluvia profundiza extendiéndose hacia el interior, pudiendo subir por el valle del Ebro hasta alcanzar las costas vascas y santanderinas; es la excepción a la regla de que con NE el tiempo es bueno en el Cantábrico.

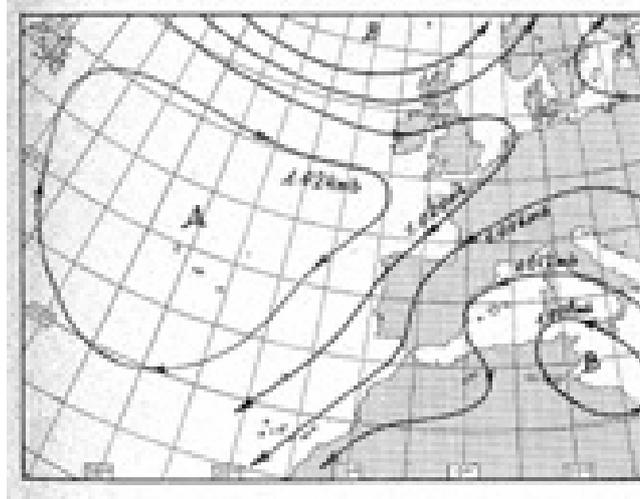


Fig 82. Típica situación en la que con viento del NE puede llover en el País Vasco y Santander.